

LA PROTESTA

LA PROTESTA
DIARIO ANARQUISTA DE LA AMÉRICA
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A "LA PROTESTA"
VALORES Y GÍROS DIRIGIANSE
A R. BARRERA
(No se devuelven los originales)

ACTUALIDAD

UN CENTENARIO DE LIBERTAD Y UNA ERA DE TIRANÍA

Próxima está ya la fecha del Centenario. Y el pueblo se dispone a festejarlo edignamente. Será un espectáculo terriblemente doloroso: la imbecilidad de un pueblo esclavizado, que sufre la tiranía y la explotación más despiadada, pregonaando a gritos una libertad que no existe.

El esclavo, encorbado bajo el yugo impuesto por esta absurda organización económica y social, se mezclará entre el hárrago de militares, de burgueses, gobernantes y demás parásitos, y gritará, al son de los clarines y fanfarrias, un estandarte viva a la libertad. Y el pueblo, dirá satisfecho: «¡Hace cien años que somos libres; cien años que nuestra tierra figura en el concierto social como nación soberana», desligada de toda dominación extranjera; hace cien años hoy, el 9 de Julio, que quedó definitivamente consagrada nuestra independencia, después de abatida por completo el poderío de la desgracia monarquía española».

Es un verdadero anacronismo festejar la fecha de la libertad con el crimen; que los hombres de hoy, los descendientes de aquellos mismos libertarios que defendieron con sus vidas sus derechos políticos, anulados por el poder de una monarquía despotica, se erijan en tiranos de su mismo pueblo, y pretendan aún, para mayor escarnio, hacer aparecer a la faz del mundo como hombres amantes de la libertad, y a su país, como la más libre de todas las repúblicas.

¿No es condenable representar la ridicula pantomima del Centenario de la Independencia, la fecha gloriosa de la libertad, cuando tal independencia no existe y tal libertad es tan sólo una farsa estúpida y dolorosa?

¿Dónde está esa libertad, esa independencia individual, esa justicia, que tanto alardean los gobernantes de esta democracia, para que el pueblo pueda festejarla? ¿Esa libertad de que tanto nos hablan, será la que se tomaron en el pasado Centenario los estudiantes, para destruir las imprentas de los diarios obreros y quemar las bibliotecas y sociedades de resistencia, impulsados por un acendrado odio al extranjero y por una rabiosa belicosidad engendrada por su exagerado amor patriótico?

Por favor, señores gobernantes, señores patriotas, señores privilegiados, si invocáis la palabra libertad para festejar el centenario de una independencia que sólo marcó una nueva era a la tiranía, que fué para la historia un simple cambio en la forma de explotar y someter al pueblo. La fecha de la libertad aún no ha llegado; cambiar un tirano extranjero por otro extranjero no es un tirano nacional, no representa la vida de los pueblos, libertad alguna.

Y es por lo que nosotros, al leer los preparativos para festejar el Centenario de la Independencia, no podemos por menos que sentirnos indignados ante semejante comedia.

¿Cómo es posible que nosotros los anarquistas no combatamos las mentidas libertades de esta tierra, si en todo momento estamos sintiendo sobre nuestras espaldas el fustigante látigo de la tiranía? ¿Puedo llamarse libre un país en el cual rigen dos leyes infames, llamadas de Residencia y Social, legisladas especialmente para castigar y expulsar a los hombres que luchan por la libertad y la emancipación económica y social de los pueblos?

No; la fecha del Centenario sólo recuerda una nueva era de tiranías. Y los gobernantes de esta República democrática, para interpretar más ampliamente el espíritu despotico de sus leyes, para dar un mérito a tan oscurada libertad,

condenan a un hombre, a un compañero nuestro, Alberto Viardot, a dos años de confinamiento en el Chaco, porque, respondiendo a sus ideas libertarias, do seró del ejército. Y si esto no basta, otro compañero nuestro, Francisco Ganga, será mañana expulso del país por el enorme delito de ser anarquista. La República Argentina cree festejar

la fecha de la libertad abofeteando a la libertad, con lo que contrae absolutamente la detestable nominación que se ha echado a cuestras con sus quietos desprecios en pro de una mentida independencia de obra y de pensamiento, que simula prodigar a sus naturales tanto como a los egringos».

CRONICAS DEL EXTERIOR

EL PARAGUAY DOLIENTE

La miseria y la ignorancia

Notas para un balance social - La rebelión

Algunos han pretendido decir que en el Paraguay no hay razones para que prospere el socialismo o anarquismo, pues, dicen, no hay el sufrimiento de la clase pobre como en otras partes. Lo que tal afirman son de esos acostumbrados a dar consejos, u opiniones sin estudios analíticos que lo fundamenten. Y por otro lado, sólo tienen en cuenta para el factor de los grandes ideales de redención, el hambre del momento. Criterio éste que los retrata moral e intelectualmente como incapaces de la concepción de un ideal superior a base de deducciones científicas; y en armonía con las leyes naturales. Son los que tal piensan, cerebros adaptados al medio, a un medio de achatamiento moral, que imposibilita el vuelo de la inteligencia a serenas regiones de desprendimiento. Y concuerda con la teoría de los filósofos sofistas que pretenden someter a la naturaleza a las leyes únicas de la inteligencia, y no las leyes naturales que progresivamente comprenden la observación humana.

Y en cuanto al sufrimiento de otras partes que aquí no existe, es simplemente una manía de opinar, una nota aprendida y repetida inconscientemente. Sobre este punto, los obreros de Villarica, recientemente le han dicho verdades incontestables, cuando un diario de sacerdotes en esta capital quiso salir en contra del movimiento popular.

«Sabido es que la campaña, es decir, el interior del país, es la más necesitada de esta propaganda elevadora del espíritu hacia la justicia. Es en el interior del país donde la miseria y la ignorancia son bases de esclavitud. Es por los pueblos del interior donde los habitantes son víctimas del amaleveje político y de las empresas industriales que a fuer de traer capitales, encuentran seres sumisos, carne de explotación, fuerza del obrero, para obligarlo después a una vida de eternas privaciones. Por eso mismo creemos lo contrario de lo que opina un diario de esa capital. No importa saber si es socialismo o anarquismo lo que falta, o tiene razón de ser entre nosotros. Lo que nadie podrá negar, es que recorriendo el país hallamos de que aquí existe el pueblo más ignorante y más pobre de esta América. Basta una mirada a cada hogar de la campaña para cercionarse que el hambre, la continuada vigilia, unida a la ignorancia más espantosa, es lo único que existe. El pueblo es resignado, sufre con heroísmo y esto parece una nada a muchos para no tener deber de despertarlo».

«Debe entenderse y así entendemos nosotros, que la nación no está en un órgano cualquiera de esa capital, no está en muchos corazones enfermos, no está en aretas al gobierno en esa capital, no está en defender intereses particulares o intereses de sectas, no está en proclamar religiones de tal o cual faz. Nosotros entendemos que todo está en ese pueblo sin abrigo, sin pan, sin lecho, que forma el interior del país. Ese pueblo ignorante, víctima de odios políticos traídos a su seno por gentes que gustan predicar por ocasión».

«Este criterio de los obreros de Villarica no puede ser más exacto. Clara y conscientemente dijimos lo suficiente para que callen los habladores vulgares de la política y los falsos apóstoles de Cristo empujados en consolar a los pobres con las promesas del cielo».

Si, lo que hay en el Paraguay es ignorancia, mucha ignorancia y miseria inenarrables. Los líricos del oportunismo de la patria y otras tantas palabras que son el credo en Dios padre de todos los dioses, tienen ciegos los ojos y cargados de fantasía inútil, se engañan a sí mismos y antes que laborar por la grandeza patria con hechos efectivos, y llevando a cada mal un remedio en el estado social, cubren el mal con mentiras filosóficas.

La miseria es la base de todos los dolores. Pero la miseria se ensancha a base de la ignorancia. Y pueblo ignorante es el Paraguay. Esto es lo innegable.

II

Las condiciones económicas del pueblo están lejos de ser reguladas por leyes equitativas. Lejos de ser regidos por la justicia, El trabajo del obrero no tiene fruto. Y el obrero empieza a morir en el largo martirio de un trabajo con que pasar la vida y llega a la vejez prematuramente con más ignorancia en el hogar, con más hambre y más desnutrición. El trabajo en sentido general y sin una exageración, no tiene fruto. Los obreros en el Paraguay deben contentarse con tener amor bajo quienes trabajar y no pensar en que tiene derecho a su mejor económica mientras por el mismo anhelo el patrón acrecienta toda la vida su capital. El obrero en el Paraguay no tiene un amor a su hogar, porque el fruto del trabajo no le permite. Id a cada tugurio del obrero, de ese mismo obrero que ya ha trabajado bajo diferentes amos durante diez años enteros y ¿qué encontraréis? Una robe cama, sillas, si las hay, lamparitas, unos lienzos en uso, de a dos o tres años en uso, nada más. Al rededor, chiquillos semi-desnutridos. Ignorancia y espíritu de resignación. El obrero ese, que tiene un hogar así, ha perdido el amor al hogar, el deseo de atenderlo, pues el fruto de su trabajo, juntamente puede llenarle el estómago. Con todo, es resignado. Sufre con heroísmo, heroísmo que no deja de ser una debilidad, pues equivale a una renuncia a la vida, a los derechos naturales. El obrero ese, rematará la historia de su patria hacia una perversión, con una cara hacia el vicio que es el predecible fin de la miseria. El alcohol le hará olvidar de sus dolores y seguirá bajo su influjo, anestesiado por el veneno, a la anulación final del carácter, de la voluntad. Sus hijos maltratados, hambrientos y desnutridos, serán más tarde nuevas carnes de explotación y de miseria, y el trabajo de años continuados los llevará nuevamente hacia el derrotero del vicio.

En tanto, se abridrán más cárceles. Cuanto más carnes de explotación y más ignorantes sean los obreros, las cárceles abridrán sus puertas de entrada a los criminales. La ley castigará los delitos todos mientras más terribles e impetuosos que la ley, la necesidad y la miseria serán las madres fecundas de todos los delitos. La causa de los criminales aumentará con la miseria y la ley cruel, inhumana y ciega, caerá impasible sobre los males sociales, dejando que prosperen sus verdaderas causas.

Leopoldo RAMOS GIMENEZ.
(Continúa.)

MORAL Y RELIGION

Ya en tiempos antiguos, cuando la religión no había llegado a su edad heroica, se creía generalmente que no había moral sin religión; y hoy mismo, no faltan algunos santiguados de cerebro estrecho que hacen semejante afirmación.

La moral no tiene su origen en religión alguna; es más, ni siquiera tienen relación. La ética y la moral subsisten sin religión; únicamente los imbéciles o los hipócritas pueden sostener lo contrario. La ética y la moral son la expresión de conceptos que regulan entre sí las relaciones de los hombres con seres sobrenaturales, pero la religión como las ideas morales, dependen del estado social de los hombres. El fanatismo considera como altamente moral la antropofagia; la esclavitud era cosa muy moral para griegos y romanos; los feudales de la Edad Media lo era igualmente la dependencia y la servidumbre personal, y los capitalistas modernos tienen por muy moral el palafretero y la explotación de la mujer y la desmoralización de los niños por medio de los trabajos industriales. Cuatro estados sociales y cuatro criterios morales, en ninguno de los cuales respaldando un concepto noble y elevado de la moral. El estado donde reinará la moral en sus más altos conceptos, será segura e indiscutiblemente donde los hombres sean libres e iguales. Donde no exista tuyo ni lo mío, ni ansias envidiosas, ambiciones y orgullosos.

En la Edad Media se estimaba al hombre por su alcurnia y origen; en la actualidad se le aprecia por sus riquezas; en el porvenir, en la sociedad futura, se le apreciará por ser hombre. Y el porvenir será el anarquismo, armonizando la vida social.

ANIMADO.

Cosas...

Almalfuerte, senador

El arduo afán que tienen los hombres, de hacer de ciertas eminencias verdaderos ídolos con capilla y todo, exteriorizarse así a diario en nuevas ridiculeces.

En La Plata, enorme aldea donde no abundan precisamente las personas de talento, un grupo de estudiantes que sin duda no tendrán cosa mejor en que matar el tiempo, se han constituido en una especie de liga, cuyo objeto no es otro que propiciar la candidatura de Pedro B. Palacios (Almalfuerte) para una plaza de senador.

Lamentable es, en realidad, que la juventud platense no albergue en su caudex ideas más originales que la presente, y más lamentable es aún que el mismo Almalfuerte, el poeta magno de «Dios te salve», tenga la poca vergüenza de dejarse encandilar por un ambicioso polígrafo cualquiera...

Bien que ya hemos dicho, en más de una ocasión y en estas mismas columnas, que el temible Almalfuerte de los «Evangelistas», ya no era tal ni mucho menos, no por eso suponíamos que llegara hasta el extremo a que llega hoy. Un hombre que se dice de ahierro, aceptar que un grupo de jóvenes, sólo detrás le trabajen una plaza de senador... ¿Es que ya estamos en Babia, amigo apofrostita?

Porque dejarse hacer senador y tomar una limosna, es todo uno. ¿Almalfuerte!...

Sueltos ilícitos

Con motivo del doble fusilamiento de los matadores de Lignivino—Lauro y Salvatío, hizo el «Giornale d'Italia» ciertas consideraciones acerca del espíritu de justicia argentino, acerca del gobierno, y hasta del pueblo de este país que — según el articulista italiano — «no vacilaba en dar una impresión pésima de su valor moral, puesto que no impedía, se perpetuara un crimen legal precisamente en estos momentos del gran dolor europeo».

«La Nación», entonces, haciéndose eco de tales acusaciones al gobierno crítico, y como «coloso» es del período distorsionador honorarísimo, creyó de su deber contestar a los sueltos del «Giornale d'Italia», increpándole que los extranjeros se abusaban de las grandes

libertades que aquí gozan todos los que vienen, para enlazar actos de verdadera justicia argentina...

Así las cosas, resulta ahora que el señor agente fiscal, pide se procese al autor de los sueltos en cuestión y se le apliquen al efecto, las penas corporales de rigor».

Hé ahí, pues, que no sólo había de servir para nosotros, la bárbara «ley social», puesto que ahora se piensa publicarla nada menos que a un periodista burgués y patriota, quien, después de todo, no ha querido protestar contra la pena de muerte ni mucho menos, sino que ha pretendido abogar por Lauro y Salvatío, en virtud de que estos dos fusilados, eran italianos...

Siempre la misma comedia... «Sueltos ilícitos», llama el fiscal de marras, a unos sueltos que no tienen otro origen, que una incongruente afición a las cosas de Italia...

Veremos en qué para todo esto; si algo, estamos seguros, no ocurrirá.

Adiós la «ley social», hecha para los hombres, a un patriota indignado, nos parece una bufonada pueril.

Si todo es cuestión de banderas y fronteras, y no de amor al prójimo, pedazos de bárbaros... ¿A qué viene, pues, desmentir el viejo adagio de que entre bueyes no hay cornadas...?

La guerra, la paz y la justicia

Por la libertad de sus derechos humanos, dicen, luchan con heroísmo salvaje los ejércitos germánicos; por la reivindicación de sus derechos combaten con celo entusiasta los soldados franceses; por la independencia de pequeños Estados, Inglaterra y Rusia libranse metidas en el actual conflicto europeo, y los beligerantes todos, en nombre de la libertad y la justicia, elevan comarcas, incendian pueblos y arrasan ciudades, no respetando nada a su paso. Todos invocan a Dios que favorezca su causa, y sin duda el omnipotente, viendo que creó el hombre a su semejanza no resuelve nada, pensando quizá en lo imperfecta de su obra.

Ya no se oye el estampido del cañón retumbar en el espacio; un silencio sepulcral reina en los lugares donde hace poco millones de hombres destrozaban su cuerpo con loco frenesí; sólo montones de escombros, casas derrumbadas y campos que en otro tiempo estaban con orgullo sus sabrosos frutos y sus cereales semillas, véase hoy sembrados de millones de cruces revelando que por allí ha pasado la muerte y desolación, y allá a pocos leguas, en el soberbio palacio X, grandes magnates de rostro satisfecho y gentil postura, vierten en copas de oro el espumoso líquido y con relucimientos discursos, brindan por una frágil paz.

El día ha amanecido alegre; allí en medio de un vasto campo renovado por la primavera, un hombre y una mujer encuéntranse por casualidad; una gran simpatía les atrae, y sentados a la sombra de un corpulento árbol cuentan sus historias. Yo — dijo el hombre —, labro los campos, extraigo de la tierra los metales, construyo edificios, surco los mares llevando de un continente a otro los productos necesarios, afro el fuego en las Calderas de los ferrocarriles, en fin, de mis manos sale la riqueza y el pan. — ¿Cómo te llamas, pues? — El Trabajo, Y tú, ¿quién eres? — Escucha: De mi cerebro salen las palabras de amor para todos los humanos; los libros, las artes y los grandes inventos. Soy la Ciencia.

Asidos de las manos, fúndense sus almas en una sola, saliendo de ambos un nuevo y robusto ser llamado Esperanto. Luego levántanse los tres y encaminan sus pasos hacia las grandes centenas de vida y actividad para implantar de una vez y para siempre en la Tierra la justicia de los pueblos.

Juan GENIS.

LA CONFERENCIA DE HOY

La agrupación «Justicia», constituida hoy jóvenes, a las 8 p. m., una conferencia de agitación por los presos de Berisso en Conductores de Carros, Australia 1837.

Definiciones para todos

En tanto que la tierra sea propiedad de un corto número; mientras los frutos del trabajo de los trabajadores pasados y presentes sea poseído por unos cuantos tunantes o por sus herederos, la famosa divisa Libertad, Igualdad, Fraternidad, será un engaño tontos.

Un hombre que roba un pan por hambre es disculpable; otro que acumula millones para satisfacer su ansia infinita de poseer es despreciable. Sin embargo la sociedad castiga el primero, mientras festeja al segundo.

— Todo lo que concierne a la cuestion de la libertad se reduce en mi concepto a una lucha de palabras. No consentire jamas en identificar la libertad con las libertades políticas. Lo que yo llamo lucha por la libertad no es sino la incesante y viviente conquista de la idea de libertad. La noción de libertad lleva consigo la idea de un ensanche constante y progresivo.

Pro "La Protesta" y "Tierra y Libertad" de Barcelona

Gran Función y Conferencia

El domingo 2 de Julio, a las 2.30^{m.}

en el Salón - Teatro CASA SUIZA

Patrocinada por la
AGRUPACION "EN MARCHA"

Rodriguez Peña 254

Orden del espectáculo 1. Himno "Hijos del Pueblo", por la orquesta - 2. Se iniciará el acto, con el hermoso drama social, en un acto y en prosa, puesto en escena con toda propiedad, por el cuadro Albor, cuyo título es:

Flor de Lodo

Epoca actual
La acción en Bs. Aires

3. Concierto de piano y violín por la señorita Felisa Ammi y el comp. Angel Borovio. - 4. El boceto dramático en un acto y en verso, filulado.

El Payaso

5. Conferencia por un compañero, quien disertará sobre el importante tema EL GOBIERNO

Finalizará el espectáculo con el bien intencionado pasillo cómico en un acto y en prosa, filulado

A primera sangre

Interpretado por un núcleo de compañeros

Entrada general 0.60 cts. - NIÑOS GRATIS

NOTA. - NO SE SUSPENDE POR MAL TIEMPO

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1. y Caras y Caretas. y la nueva marca EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!